

'La tecnología nos hará inmortales'

 www.elmundo.es/tecnologia/2015/11/11/56437255ca4741d1638b45a4.html

Albert Cortina y Miquel-Ángel Serra, autores del libro '¿Humanos o Posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano'

La fusión entre la tecnología y la inteligencia humana, según científicos y filósofos, se producirá en pocos años. ¿Se impondrá la inteligencia no biológica de los posthumanos en la Tierra?

['Internet se convertirá en un sistema nervioso mundial'](#)

11/11/2015 17:52

La singularidad tecnológica está cerca y llegará con el progreso tecnológico del siglo XXI y el desarrollo de la inteligencia artificial (IA), según escriben científicos y filósofos transhumanistas. Pero, **¿qué es la singularidad?** Piensen en la ciencia ficción porque será cuando más se acerquen a la definición del término. Estamos hablando de **la mejora de la biología humana por medio de la tecnología**, de interfaces cerebro-ordenador o incluso de redes informáticas o robots lo suficientemente inteligentes como para mejorarse a sí mismos.

Ray Kurzweil, autor del libro [La Singularidad está cerca](#), asegura que en 2024 este fenómeno ya será una realidad. Tanto este célebre escritor científico como otros que comparten su filosofía, aseguran que **nuestra especie está a punto de evolucionar artificialmente** y, tras la fusión entre tecnología e inteligencia humana, se convertirían en "posthumanos" y dominarían a todos los demás, causando cambios sociales inimaginables e imposibles de comprender por los humanos de la actualidad. Según Kurzweil, cuando esto ocurra, **las personas se liberarán de sus cadenas biológicas y se consagrará la inteligencia como el fenómeno más importante de nuestro universo**.

Fotograma de la película 'Inteligencia Artificial'.

Para entender esta evolución tan compleja de una forma más simple, EL MUNDO ha hablado con Albert Cortina y Miquel-Ángel Serra, autores del libro [¿Humanos o Posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano](#). Según explica Albert Cortina, **la superinteligencia, la superlongevidad y el superbienestar serán los tres ejes evolutivos que llegarán con la singularidad**. "Las personas no envejecerán, superarán muchas enfermedades, incluso la muerte, consiguiendo alcanzar la inmortalidad cibernética. Además, se eliminará el sufrimiento, aumentará la

abundancia en el planeta y los seres humanos serán más felices". explica Cortina,



Su compañero Serra, por su parte, detalla que cuando el fenómeno se extienda, la línea que separa a los humanos y a las máquinas se difuminará, pues **los implantes cibernéticos mejorarán la vida biológica, dotando a las personas de nuevas habilidades físicas y cognitivas**. "Tendríamos a un ser que se compondría de una mezcla entre natural y artificial con unas capacidades que sobrepasarían de forma excepcional las posibilidades de las personas actuales. Esta superioridad sería tal que eliminaría cualquier ambigüedad entre un humano y un posthumano, **completamente diferente y más perfecto**".

Internet integrado en las personas

Actualmente, el término '**Internet de las Cosas**' (IoT) es cada vez más familiar para la sociedad. Cada vez tenemos más dispositivos conectados a Internet y las casas inteligentes empiezan a ser una realidad. Parece perfectamente plausible que **una inteligencia artificial controle absolutamente todos esos objetos tal y como lo hacía HAL 9000 en 2001, Odisea en el Espacio**.

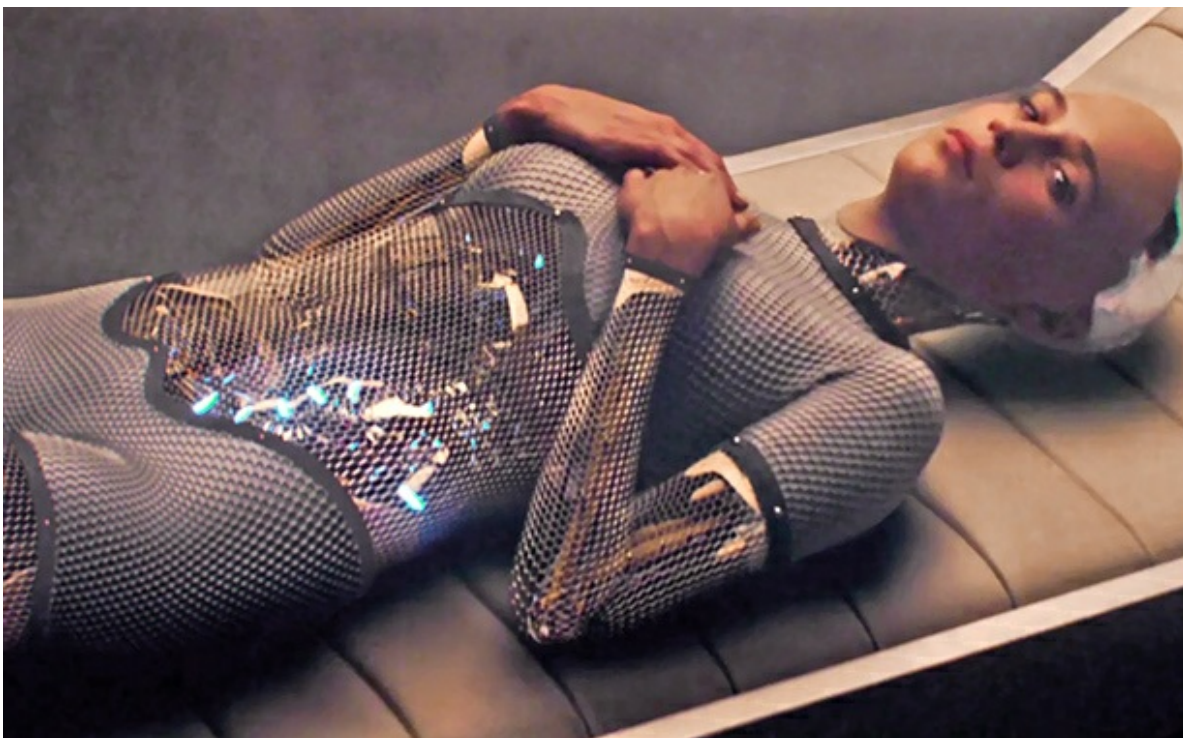
Películas de ciencia ficción como la que acabamos de mencionar ha hecho que tecnólogos y científicos se pronuncien [sobre los riesgos de la singularidad tecnológica](#). Tal como apunta Serra, personajes tal ilustres como [Stephen Hawking](#), [Elon Musk](#), Paul Allen, Jeff Hawkins, John Holland, Jaron Lanier y Gordon Moore apoyan el diseño de una "inteligencia artificial amable", cuyos avances deberían incluir **un esfuerzo para que la IA sea "intrínsecamente amable y humana"** y siga [Las Tres Leyes de la Robótica de Asimov](#) para prevenir que los robots dañen a los seres humanos. Se resume en un concepto: "utilizamos el ordenador para escribir, pero no hay que olvidar enseñar a los niños también a escribir a mano, con lápiz y papel", apunta Serra.

Sin embargo, este Internet de las Cosas podría acabar dando paso al **Internet de las Personas**. De hecho, el padre de Internet, [Leonard Kleinrock](#), explicó en una entrevista

a este diario que Internet se convertiría en un sistema nervioso mundial, en el que no harían falta dispositivos porque el *hardware* necesario (como teclados, cámaras, micrófonos o pantallas) estaría **integrado por medio de nanotecnología en todas partes, incluso en el cuerpo humano**. Cuando esto ocurriese, según cuenta Serra, sería "el final de la cultura del esfuerzo", ya que las personas obtendrían todo el conocimiento en Internet. De este modo, **el cerebro se centraría en "buscar nuevas respuestas y adquirir nuevas habilidades, con lo que se generarían nuevas funciones"**. Sin embargo, para que la evolución fuese lógica, "habría que garantizar que la capacidad deliberativa se mantenga intacta para que se puedan tomar decisiones libres". Por su parte, Cortina advierte que el conocimiento que se esté guardando en Internet **debería también incorporar planteamientos sobre ética global** para que no desaparezca la naturaleza actual del ser humano.

Humanos con órganos electrónicos

Miquel-Ángel Serra indica que los avances en biotecnología y microelectrónica, nanotecnología e informática ya resuelven en la actualidad problemas de salud. Lentes de contacto que regulan deficiencias visuales o miden la glucosa, **miembros biónicos, órganos de recambio impresos en 3D**, nanobots que transportan medicina a lugares precisos del organismo, microchips... son sólo unos pocos ejemplos de lo que la tecnología está haciendo en materia de salud. Es por esto que para este autor no es difícil imaginar que **este tipo de implantes se acaben realizando en personas sanas para "dotarles de capacidades superiores a las que ya poseen**.



Fotograma de la película 'Ex-Machina'.

Por su parte, Albert Cortina entiende este tema como un **dilema ético** y se propone replantear el propio concepto de salud. "Respecto a la cultura de la mejora en personas sanas habría que discernir, caso por caso, de acuerdo con los principios de precaución y de prudencia, para ver si el aumento de capacidades perfecciona el proyecto humano. No debemos olvidar que el ser humano es naturaleza y que **la auténtica singularidad es la fuerza universal del Amor**".

En el oscarizado guion de la película *Her*, Joaquin Phoenix se enamora de la voz que Scarlett Johansson pone a su sistema operativo. José Cordeiro, de la [Singularity University](#), afirma que no estamos tan lejos de que ocurra algo así. Según explica, **el desarrollo de la inteligencia artificial generará dispositivos que puedan, entre otras cosas, enamorar y enamorarse**. "El cerebro del hombre está configurado por 10 elevado a 11 neuronas. Imagina la cantidad de sentimientos que percibirán los robots cuando incorporen una tecnología de procesamiento de información superior a la humana". Estos avances provocan que en Corea del Sur, una sociedad más habituada que la occidental a la convivencia con la inteligencia artificial, se discuta la **incorporación de los robots en la Declaración Universal de los Derechos Humanos**. A pesar de este supuesto futuro autómatas, Cordeiro concluye que **la inteligencia artificial nos vuelve más humanos** porque, precisamente, "está desarrollada por y para nosotros". Al fin y al cabo, emociones como las que provoca la banda sonora de Arcade Fire en la cinta, nacen de artilugios que no hace tanto supusieron **una revolución tecnológica**. ALEJANDRO GALISTEO

Suscríbete a **ELMUNDO** ahora



"